

Los Cantos Del Imaginario

● Editorial Universitaria relanzó la primera parte de "La Vida Nueva" de Raúl Zurita, el "Canto de los Ríos Que se Aman", donde rescata elementos del inconsciente colectivo.

A l revisar la nueva edición de "Canto de los Ríos Que se Aman", Raúl Zurita escoge para leerlos los poemas, "El Primer Canto de los Ríos" y "El Párrafo es el Cielo". Su ritmo evoca, entonces, la imagen de una hoja sobre un río o sobre la cresta de una ola. Esta sola y es débil ante la fuerza devastadora del agua que "esculpe al mar. En realidad, son ríos que se arrojan desde el cielo, que se lanzan sobre las montañas, las siguen y llegan al mar, que no es capaz de detenerlos. Es un relato sobre el hecho de lanzarse y recoger la historia de la humanidad".

Son también los ríos que están presentes en casi todas las culturas, en el Génesis, la tradición hindú y los relatos precolombinos. "Es parte del imaginario humano que permite entender la vida como una posibilidad para construir una obra que entregue libertad y fantasía".

—¿Que imaginario ve usted en la cultura actual?

—Es curioso que, viviendo en una época como la nuestra, en que existe la posibilidad de acceder al conocimiento y a las ciencias, no seamos capaces de construir un imaginario colectivo que sostenga la amistad entre los hombres. En épocas más precarias, sociedades atoradas por hambrunas, pestes e infecciones, tenían un sentido de la trascendencia y de pertenencia mucho mayor. El imaginario es la base de los mitos y tiene la capacidad de dar cohesión y hacer vislumbrar un sentido para la vida. En cambio, el conocimiento técnico no entrega respuesta a la existencia humana. Es por eso que el hombre actual vive desamparado y carece de sentido.

—Walt Whitman decía que los poetas pueden hacer que se man-

tenga la magia en la vida de las comunidades.

—Si todo el mundo dejara de hacer poesía, la humanidad sucumbiría en cinco minutos. Es imposible que el conjunto sobreviva a la ausencia de sueños. La magia es la exaltación frente a la rutina, es algo que sucede en la intimidad del corazón que es tan increíble como inabordable. Sólo se puede tener experiencia del otro en el amor y en el odio. Cuando dos personas luchan con cuchillos, los gestos de uno significan la vida o la muerte del otro. No hay dos seres más conectados que esas personas defendiéndose. Pero, si se observa a una pareja haciendo el amor, pasa exactamente lo mismo: no existe uno sin el otro.

—¿Cómo busca los elementos que entregan sentido a la vida del ser humano?

—Revisando mis acciones. Quiera o no, con la poesía entro a las zonas más heridas, a lugares donde se puede construir nuevos mundos. Las obras y los libros se hacen precaria y temerosamente, permitiendo la lectura de la propia existencia y la corrección de las faltas de generosidad, de compasión y de coraje. En la historia del arte es larga la lista de soledades y locos, pero hay muy pocos asesinos y eso es porque en la poesía y en el arte en general, se expresa el dolor sin limitaciones. Los escritores conviven con esa parte de sí mismos para advertir a los demás el peligro de la locura del hombre. Homero y Shakespeare escribieron para eso. Sin embargo, la historia enseña que esto no es suficiente. La patética del arte es que el horror humano siempre sobrepasa a cualquier tipo de advertencia emancipadora.

—¿Cómo logran los artistas comu-



"La belleza que se descubre en el arte o en la poesía es más fuerte que la verdad. Es más, revela que sólo es verdadero lo que es bello".

—Ellos expresan las pesadillas, temores y esperanzas de todos los tiempos. No es más que una sensibilidad extraña que los sintoniza con el espacio común. El artista debe empujarse al máximo, romperse entero si es necesario, para extraer algo y descubrir lo que tiene que decir.

—Eso también tiene que ver con que la obra es tan libre como su autor.

—Cortázar decía que el creador debe forzar al máximo la cuerda de su arco y soltar la flecha sin latir, seguiría por la diversidad de caminos que puede tomar y sobre los cuales el creador no tiene ninguna propiedad.

—¿Por qué surge poesía tan distinta, unos que apuntan a problemas universales y otros, más íntimos, que dirigen su obra a la experiencia de sentimientos?

—Miguel Angel o el Dante sólo podrían comenzar su obra desde el instante en que el mundo y el alma se encuentran, donde se recogen sobre sí mismos en lo más íntimo de su corazón. Todo tiene que ver con cierta coherencia, con una capacidad para no transar y entrar hasta el fondo de las cosas. En todo caso, la obra de arte es poco para un hombre, porque es sólo un aspecto de la coloratura de su espíritu, desde el momento en que se encuentra con sentimientos que lo sobrepasan.

—Salinas decía: "Si. Todo con exceso: la luz, la vida, el mar. Plural todo, plural: luces, vidas y mares".

—Eso es un ejemplo de la be-

lleza que se descubre en el arte o en la poesía y que es más fuerte que la verdad. Es más, revela que sólo es verdadero lo que es bello".

—En ese sentido, a los grandes escritores intelectuales, como el de Hegel, les faltaba algo.

—Creo que son teorías impresionantes. Ese hombre no se dejó llevar por la certeza del mundo, sino que escribió una construcción maravillosa. Llegó un momento en que es posible descubrir la belleza de la armonía, de la simetría, de la perfección de un sistema matemático. Entonces, si se construye así un pensamiento, va a ser bello y, por lo tanto, será cierto, al menos, en algún plano y, seguramente, será el más profundo.

—¿Qué lugar ocupa el adjetivo en la caja de herramientas de un poeta?

—No existiría arte si no hay adjetivo, porque entrega connotaciones afectivas que aspiran a cualquier sustantivo. Hablamos un lenguaje precario que se ve excedido por las grandes experiencias: el amor real, el terror o la soledad. Entonces, el adjetivo puede ser el vehículo más extremo que nos acerca a nuestras almas. En los malos poetas los adjetivos son paralizantes, monstruosos, pueden matar a cualquiera. Lo principal es que iluminen de nuevo al mundo y creen formas que permitan reencontrar el rostro humano.

—¿Que pasa cuando el oficio se torna arido y los adjetivos se hacen pedregosos?

—El momento en que algo no te

resulta es muy importante en la vida de un hombre. En ese instante se vive algo muy profundo, porque ahí está reflejado el ser humano que recién comienza a separar sus manos del polvo. Es un momento de sufrimiento y angustia, de saber que somos la continuidad sobre la tierra. Estamos constituidos por esas roturas, por esas incapacidades. Solamente desde allí pueden surgir las cosas bellas. Los malos artistas deben su horror al hecho de no haber vivido esas limitaciones. La fluidez, permanente es un sistema de lo mediocre. La parálisis puede generar la muerte o la vida.

—¿Cómo sabe cuando una imagen está bien lograda?

—No existen parámetros determinados para eso. Los ángulos de un triángulo suman 180 grados en un espacio euclidiano. Y lo que es válido en nuestro universo no lo es en otra dimensión. Es por eso que ni en matemáticas existe la última del bien o el mal. Probablemente, el arte consiste en saber lo que sobre de las cosas, una capacidad que se logra con el desarrollo de la intuición.

—¿Que importancia tiene la oralidad en la poesía?

—Una de las cosas por las cuales tiene que pasar con éxito la poesía es la prueba de la oralidad. Ya a ese nivel, el poema tiene que ser efímero y de ahí resalta todo tipo de análisis. Leer en voz alta es leerse a sí mismo, porque expresa corporalmente las emociones.

José Miguel Izquierdo S.

Los cantos del imaginario [artículo] José Miguel Izquierdo S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zurita, Raúl, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cantos del imaginario [artículo] José Miguel Izquierdo S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa